

QUEDÉON

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 19 DE DICIEMBRE DE 1909

NÚM. 734



LA CLASICA IMAGEN DE MORET

«Es, señores, como la ola, que ora nos eleva hasta hacernos tocar lo alto de las nubes, ora nos sumerge con ímpetu formidable en lo más tenebroso del abismo...»

GEDEÓN

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

AGUA DE AZAHAR

Marca **La Giralda** Sevilla

Marca **La Giralda** Sevilla

La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas.

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

Las aplicaciones higiénicas y medicinales del Agua de Colonia de Orive son innumerables, y en ninguna casa medianamente organizada debe faltar un frasco, por lo menos, de tan conocido producto.

Dolores de muelas, hemones y caries dentarias evítalos siempre el Licor del Polo, único dentífrico higiénico verdad.

NO MAS CANAS MAURISTAS

Tónico electoral madrileño del Dr. Sufragio

Devuelve al cabello progresivamente el COLOR LIBERAL de la juventud de los pueblos sin preparación ni lavado ciervista alguno. Resultados garantizados en las últimas elecciones



¿Por qué vivir con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto al Profesor ITALO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

Precio: 20 CENTIMOS en toda España.

Pastillas

¡qué amargor!

Curan y evitan los resfriados de D. Segis, tos y ronquera de Montero, anginas, afonía de Canalejas, ulceraciones y cosquilleo de Romanones, inflamación de las encías de Santiago Alba, etcétera. Son las mejores y más agradables y las preferidas por los pacientes electorales.

Las pastillas

¡qué amargor!

de republicanismo y socialismo coligados y concentrados son admirables para uso de los Ayuntamientos y para remedio de antiguas dolencias.

EMPRESA PERIODISTICA

PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: TRES MILLONES de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIODICOS A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA, LOS TOROS, EL TEATRO, Y DE ECOS, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

D. TORCUATO LUCA DE TENA

DIRECTOR GERENTE

D. JOSÉ DE ELOLA

DOMICILIO SOCIAL

SERRANO, 55, MADRID.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Dime, Calínez: ¿se abren las Cortes ó permanecen entornadas...? ¿Se disuelven las Cortes ó continúan como el terrón de azúcar que espera en un líquido la cucharilla disolvente?

—Antes de contestar á tus preguntas, permíteme protestar de esa vieja metáfora que acabas de colocarme sonriendo. Tu sonrisa me parece muy significativa.

—¿Te refieres al terrón de azúcar...?

—Precisamente... ¿Por qué se le compara con el Parlamento siempre que se halla en una situación como la de ahora...? El terrón de azúcar en un líquido se disuelve solo, sin que se le agite, aunque tarde más tiempo en disolverse. No así las Cortes, para cuya disolución es preciso...

—No sigas, Calínez, no sigas... Olvidas que la metáfora no se puede razonar, pues si se razonara perdería su naturaleza poética. Mas siempre hay en ella algo que conviene á la idea que expresa y significa. Así en ésta del terrón parlamentario, el correspondiente decreto hace de cucharilla; y también, aunque la cucharilla no lo agite, un Parlamento en reposo se va disolviendo, disolviendo hasta desaparecer. Y esto es lo más disolvente.

—Me has convencido. Concédeme tú ahora que, á la inversa del terrón, unas Cortes más consumidas que disueltas no cumplen sus fines. Es decir, no endulzan...

—Te lo concedo; pero ten en cuenta que si no endulzan, tampoco acibaran. Y como estamos ya tan escamados del sistema, muchos prefieren esta situación indefinida. Sin que falte quien, aún más pesimista, recuerde al hablar de estas cosas aquella frase clásica, íntimamente relacionada con el olfato...

—Sí. "Con azúcar está peor."

—Esa misma. Bueno; ya has consignado tu protesta y la hemos discutido, según costumbre... ¿Quieres decirme ahora si se abren las Cortes ó permanecen entornadas; si se disuelven ó continúan indisolubles?

—Si quieres que te conteste con franqueza, te diré que me extrañan tus preguntas... ¿No sabes que D. Segis...?

—¡Ay, Calínez, Calínez...! ¡Qué mal andas de memoria...! Sé lo que tú sabes y lo que sabe todo el mundo; pero, como siempre, desconfío de nuestra sabiduría. Quédate para los informadores políticos la sumisión á las palabras oficiales; yo sigo atento á las particulares, y en sus informes creo hasta que los hechos den la razón á las unas ó á las otras.

—Si eres tan escrupuloso para las noticias, Gedeón, mejor sería que desconfiaras de todas; así de las que llevan el marchamo oficial, como de las procedentes de las conversaciones confidenciales.

—¿Y quién te ha dicho que las hago caso? Desconfío de todas, efectivamente; pero, si á la postre en unas ha de estar la verdad, á las particulares me atengo y las creo verdaderas, mientras no se demuestre lo contrario.

—Perfectamente. Y puesto que continúas en tal actitud ante las actuales circunstancias, la extrañeza que me causaron tus preguntas está justificada.



—¿Cómo?

—Ni más ni menos. Yo te he recordado lo que todos sabemos del asunto, según informes oficiales, y tú lo pones en duda, contrastándolo con tus noticias particulares... Ergo, no tú, sino yo, debe preguntar. Y así lo hago. Dime, Gedeón, ¿se abren las Cortes ó permanecen entornadas? ¿Se disuelven ó continúan indisolubles?

—¡Calla, pues tienes razón...! ¿Sabes que te vas avisando demasiado?

—No te choque, porque en estos tiempos ha subido el nivel de la cultura y, naturalmente, á mí también me alcanza...

—Sí, sí... Estoy convencido.

—Soy un comprensivo, como dicen los críticos modernos cuando no saben cómo alabar cualquier libraco de cualquier compañero.

—Bien; pero no te excedas en el autobombo...

—¿Y si yo no me lo atizo, quién va á propinármelo...? Acaso tú, que para eso eres mi amigo.

—Y ya sabes que lo hago con mucho gusto, sobre todo pensando en la reciprocidad.

—Gracias. Lo mismo digo. Pero dejemos este florilegio íntimo y dime de una vez lo que sepas de eso de las Cortes.

—Te diré lo que dijo el filósofo: "Sé lo sé... que no sé nada".

—¡Pues te has lucido con tus tamosos informes!

—Es que son contradictorios. He hablado con algunos conspicuos, con ciertos personajes, con varios de los que presumen de bien enterados, y de mis conversaciones he sacado la impresión que te dije: no sé nada.

—Eso es porque te empeñas en cerrar los oídos á las palabras sinceras de don Segis... El ha declarado, de un modo que no deja lugar á dudas...

—¡Calla, calla...! ¡Jamás dijo el presidente nada que pudiéramos llamar resolutivo...! Espíritu superior, la duda es su característica, la irresolución su musa, la intranquilidad su guía... Por eso cuando dice que está dispuesto á abrir estas Cortes, pensamos todos: "¡Tal vez mañana mismo las disuelva...!" Y cuando asegura que va á licenciar este Parlamento, decimos todos: "Hay Parlamento para rato...!"

—De todos modos, alguna vez tendrá que decidirse...

—Sí, pero entonces hará, como siempre, lo peor... ¡Tal les acontece á todos los hombres irresolutos!

—Y ahora, ¿qué crees tu que sería lo peor?

—Ahora, ahora... ¡Acabas de colocarme en la propia situación de D. Segis...!

—¿Lo estás viendo, Gedeón...? Es muy fácil ejercer el santo sacerdocio de la crítica; pero es muy difícil resolver los asuntos criticados...

—No te aproveches de mi contestación para defenderle... ¿Eres moretista?

—¡Quia!

—Ni yo tampoco. Y si dije lo que dije, fué colocándome en su sitio, con su carácter y con sus condiciones. Yo, Gedeón, presidente del Consejo en el actual momento histórico, sabría de sobra lo que hacer. Pero sintiéndome D. Segis por un instante, no sé lo que hago.

—¡Así pensamos todos! ¡Vaya una gracia!

—D. Segis quisiera y no quisiera abri las Cortes. Hay quien le azuza en ambos sentidos, y él, naturalmente, los pierde todos cuando piensa á qué lado inclinará la balanza. Cree que, si las abriera, Maura rectificaría su actitud dándole el espaldarazo que le ha negado, y se decide por abrirlas. Pero inmediatamente le aseguran que Maura aprovecharía gustoso la ocasión para insistir en su repulsa, y se decide á disolverlas...

—¿Pero tanto le preocupa la actitud del jefe del maurismo?

—¡Más que la de los distintos jefes de los diversos grupos que componen el llamado partido liberal! El otro día, precisamente, se echó en los brazos de un su amigo que fué á visitarle, y le dijo, temblón y lloroso: "¡Ese Maura, ese Maura! ¡Sigue implacable! ¡Quiere asesinarme por la espalda!"

—¿Pero es verdad eso que me cuentas?

—Rigurosamente exacto. El amigo, sorprendido y confuso, tuvo que tranquilizarle... Hay quien asegura que hasta le fué preciso buscar un frasco de sales para calmar la agitación nerviosa del presidente.

—Serían las sales inglesas, porque D. Segis miró siempre hacia Inglaterra hasta por las narices.

—Siempre, menos ahora; porque si hoy mirara, algo le enseñaría la decisión de aquellos liberales que con toda su alma y sin perder la fe van á luchar con sus enemigos.

—Aquí, en cambio, hay que reconocer que los mauristas son más ingleses en ese respecto.

—Es verdad... Maura es género inglés, aunque todos le creíamos catalán...

—En resumidas cuentas, Gedeón, nos quedamos sin saber si las Cortes se disuelven ó no.

—Mejor será que la realidad conteste á esa pregunta, y así nos evitaremos cualquier suposición aventurada...

—Lo que no me parece aventurado es el pensamiento de Moret, cuando por fin se decida á disolverlas. Dar primero

el decreto de disolución y después el de convocatoria.

—Bien dices que no es aventurado. Así viviremos en continuo período electoral, y como en él no son posibles los nombramientos, Martínez del Campo seguirá de ministro de Gracia y Justicia efectivo y de presidente del Tribunal Supremo... *in partibus infidelium*.

—¡Otro irresoluto...! ¡Otro ejemplo de indecisión...!

—No; más bien de otra cosa muy distinta... ¡Eso es saber nadar y guardar la ropa!

—Más justo me parece decir que el yerno de Montero sabe nadar con la ropa puesta...



Cancionero gedeónico.

Aún hay gente que se escama, juzgando por las señales, al ver que los liberales no nos muestran su programa.

Y como á todos conviene saber si se ha definido ya, hasta en el propio partido se dice que no lo tiene.

¿Será cierto? No discuto la razón de esas razones, pues tengo mis opiniones en estado de canuto.

Mas si á demostrarnos llega exactitud de su juicio los que, por bien del servicio, que exista un programa niego... yo con visión oportuna diré con frase juiciosa:

“¿De qué servirá esa cosa que no hace falta ninguna?”

Tal piensa don Segismundo, puesto que sin él gobierna y en una forma moderna que es antigua en nuestro mundo; y yo igualmente lo siento de un modo impreciso y vago y con orgullo propago su amoroso pensamiento.

¿Qué más da? Se me figura que sale la misma cuenta, según datos que presenta la realidad siempre impura...

¡Liberal...! ¡Conservador...!
¡Conservador...! ¡Liberal...!
¿Moret sin programa...? ¡Mal!
¿Maura con ídem...? ¡Peor!



Aunque ello es bantante ingrato y un poco anti-natural, ¡no triunfó ni un candidato de la Defensa Social!

Y esto á decir nos invita que, *por mor* de Lucifer, la sociedad, ¡pobrecita!, se queda sin defender.



Aunque no lo confiesen, Maura y su escolta están más que furiosos con su derrota...

¡Creo en su furia, pues la paliza ha sido morrocotuda!

Si quearon maltrechos en el combate, ¿seguirán, como dicen, tan implacables? Con verlo basta... ¡Y eso que con las gritas todos se aplacan!

Ya se están preparando para otra lucha, y su intrépido arrojo de nuevo anuncian... Y el propio Maura seguirá dirigiendo la propaganda.

Yo voy á aconsejarle diga á La Cierva que en tales menesteres jamás se meta... ¡Con él no triunfa! ¡Es un socio que tiene la *jettatura*!



¡ANIMO, VALOR Y MIEDO!

El más fervoroso apóstol del optimismo inventó, para provecho de los atribulados, este aforismo saludable: “El que no se consuela es porque no quiere”, principio muy superior, como se ve, á aquel otro de “mal de muchos, consuelo de tontos”.

Y como á los Gobiernos, en tiempo de elecciones, les ocurre lo mismísimo que á los naufragos, que se agarran á un clavo ardiendo, Moret se ha agarrado al aforismo y no lo suelta ni á tres tirones. Aquí tienen ustedes explicado el camelo que se llevan todos los que acuden á consolarle y se le encuentran contento como unas Pascuas.

Este regocijo pascual por el resultado de las elecciones en Madrid, pongo por capital de la Monarquía, se lo debe el presidente por completo al citado apóstol del optimismo.

—¡Qué demontre, D. Segis—le dice un familiar más ó menos incondicional de los que acaudilla, vamos al decir,—esos diablos de republicanos y de socialistas á quienes ofrecimos el bloque lo han cogido y nos lo han tirado á la cabeza!

D. Segis sonrío y se acaricia la guía izquierda del bigote.

—Han mostrado más saña contra nosotros que contra los reaccionarios, pues nos han hecho una oposición formidable.

D. Segis vuelve á sonreír y se acaricia la guía derecha.

—Esto ha sido casi un copo.

El presidente esboza la tercera sonrisa, y no disponiendo de más guías, se acaricia la lengua barba en sentido descendente, y dice:

—Pues digan ustedes lo que digan, yo estoy muy contento.

—Es claro—exclama el amigo.—En

cierto modo es una satisfacción haber demostrado la pureza del sufragio.

—No es precisamente por eso

—¡Ah, ya caigo! Es por la total derrota de nuestro enemigo común el maurismo, y el laciervismo, sobre todo.

—¡Tampoco es por eso!

El consolador frustrado no acierta á encontrar otra explicación y calla, sonriendo á su vez, por hacer algo, y el presidente le dice, dándole una prueba inequívoca de su confianza que el incondicional nunca le agradecerá bastante:

—Desengañese usted, amigo Fulánez. Estamos de enhorabuena, porque en este mundo todo es relativo, como decía don Hermógenes.

Para el interlocutor, las frases del presidente y la cita de aquel señor que debió de ser sin duda un conspicuo del tiempo de Espartero son decisivas, y asiente de la mejor buena fe

—Es verdad. ¡Todo es relativo en absoluto...!

—Ante la conjunción de los republicanos y los socialistas, que tenía bastante de interjección, todos creíamos, y yo el primero, que se nos llevaban de calle y que iban á tener mayoría en el Municipio; pero ya ha visto usted que, afortunadamente, tenemos sobre el formidable enemigo el duplo de un voto

—Como decía Maura.

—¡Maura, Maura! Siempre están ustedes recordando á Maura. Hay cosas que no las decía Maura, sino el jefe del Gobierno. Hay cosas, amigo Fulánez, que son privativas del carácter gubernamental y que no pueden considerarse en puridad desde el punto de vista subjetivo, porque integran una de las notas científicas de la gestión de los negocios públicos, más abstrusa y compleja de suyo que lo que á primera vista parece.

El interlocutor, que no ha entendido una sola palabra de este razonamiento, se da por convencido y dice para sus adentros:

—¡Qué hombre! ¡Lo que esto sabe!

Nosotros, que en fuerza de la costumbre de intervenir en la alta política lo entendemos todo á las mil maravillas, cogemos á Fulánez cuando sale impresionadísimo de la conferencia, y para acabar de persuadirle, si que también para solazar un tanto su conturbado espíritu, le contamos un cuento, viejo él, pero cuento al fin.

—Pues, señor... amigo Fulánez, ha de saber usted que éste era un bandido que, en tiempos de Fernando VII, en la época precisamente en que S. M. gastaba paleto, tenía amedrantada la comarca granadina con sus fechorías. La Real Cancillería le instruía proceso tras proceso, pero todo aquello era llamar á Cachano con dos tejas, porque no cogían nunca al bandido y todas las condenas eran en rebeldía. Cayó por fin el truhán en poder de la justicia, y para que las pagara todas juntas, fué sentenciado á ser ahorcado y descuartizado.

Tenía el tal bandido un compadre tratante de caballos muy relacionado con señores de muchas campanillas, y en él puso todas sus esperanzas de indulto, y no las puso en vano, porque el bueno del compadre revolvió Roma con Santiago, y tocó muchos resortes, y se agarró á muy buenas aldabas para conseguir la gracia para el reo. Pero el tiempo pasaba, la



EN UNA CAUSA

GEDEÓN.—(Interviniendo sin que nadie le llame.) Me parece que falta un testigo... ¡Uno que tiene unas kk en el apellido!

época de la ejecución llegó y el bandido entró en capilla. Ya se acercaba la hora tremenda, cuando se oyeron voces lejanas por los pasillos que á la capilla conducían. Puso el oído el reo, con el interés que es de suponer, y con gran satisfacción reconoció la voz de su compadre. Cada vez se escuchaba más cercana y más clara, hasta que oyó bien distintamente que decía:

—¡Compadre, compadre! ¡Sea enhorabuena!

No solamente el reo, sino todos los asistentes se levantaron emocionadísimos al ver penetrar al compadre y precipitarse en los brazos del primero, diciéndole:

—¡Algo es algo, compadre! ¡Nada de descuartizamiento! ¡Horca pelá!

Cumplido este deber con el amigo Fu-

lánz, penetramos en el despacho del presidente y le animamos á su vez.

—Sea real ó sea aparente su satisfacción por el resultado de las elecciones, que en estas delicadas cuestiones de gobierno nuestra discreción nos veda meternos, no se preocupe usted ni poco ni mucho y lea usted á Flammarión.

—¿A Flammarión?—nos pregunta afortunadamente.

—Al mismo, y se enterará, si es que ya no está enterado, dada su preferencia por los sucesos del extranjero, de que el eminente astrónomo ha descubierto que para Mayo tendrá la comodidad de reventar á la humanidad el cometa de Halley; usted sabrá, sin duda, que marcha á razón de 3.969.870 kilómetros al día y que tiene una cola de seis á doce millones de

kilómetros mal contados, por todo lo cual calculan los astrónomos que el 18 de Mayo estaremos los humanos tan arriados á la cola, que sus gases nos producirán una curda de oxígeno, si-la cola nos roba el nitrógeno, que moriremos todos en una *juerga* deshecha, lo que siempre es un consuelo. Déjese usted de preocupaciones, amigo D. Segis, y no se dé usted malos ratos, para los cinco meses que vamos á vivir, y ya hemos entrado en el quinto del suceso, no vale la pena de desazonarse. Y si por acaso esta saludable advertencia, lejos de tranquilizarle, le preocupa más hondamente al pensar que tan tremenda catástrofe va á ocurrir durante su mando, no se aflija usted tampoco, porque el propio Flammarión asegura que puede muy bien ocurrir que no ocurra nada de lo que ha pronosticado y, ¡qué demontre!, puede que acierte.



EL PODER DE LA INOCENCIA

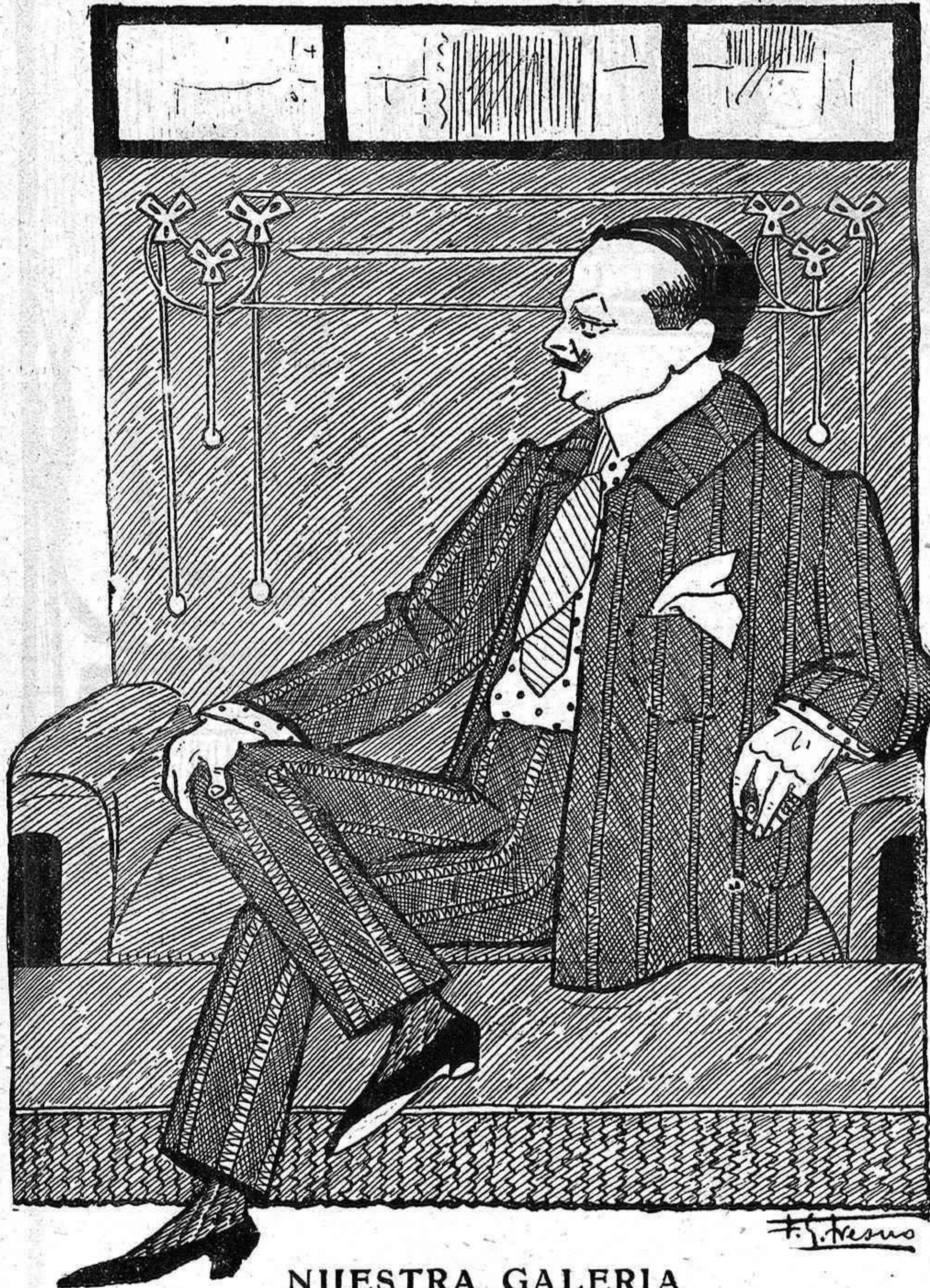
A pesar del gramófono, de la telegrafía sin hilos y de los aeroplanos, todavía anda por ahí muchísima gente candorosa que podía y debía vestirse con hojas de parra, comer la fruta que buenamente se cayera de los árboles y beber el agua de los arroyuelos.

Entre estas agradables y simpáticas personas, dignas del limbo de los niños, figuran en primer lugar los electores que se pegan de puñetazos con sus vecinos porque sea concejal á toda costa don Mengano y no lo sea de ninguna manera D. Perencejo.

Para ellas, para esas personas mayores de edad y con voto, las opiniones políticas son cosa esencial entre los que quieren meter la cabeza en la administración de los bienes municipales, y á pesar de la experiencia dolorosa y de los desengaños sufridos todavía no han caído en la cuenta de que D. Perencejo, más anarquista que Ravachol, y D. Mengano, más reaccionario que Calomarde, se parecen como un huevo á otro en el ferviente deseo de vivir del común, dicho sea con el debido respeto.

Todavía eso de ser diputado ó senador *viste* un poco, da cierto tono y alguna importancia, y, aunque con trabajo, se comprende que cualquier señor medianamente acomodado y que no tenga muchas ocupaciones se descrisme durante un par de meses y hasta se gasté los ahorros por obtener el acta. Pero el cargo de concejal, que no lleva en sí respetabilidad de ninguna clase, sino que, por el contrario, es el más abonado para ponerse en berlina y para que le hagan á uno chistes, chascarrillos y charadas, ¿qué alicientes puede tener ni qué miel hiblea brinda á ningún ciudadano blanco ó rojo, tuerto ó derecho?

Sin embargo de lo cual, en cuanto se anuncia que tienen que dejar el puesto, contra su voluntad naturalmente, varios caballeros de los que lo ocupan, se echan á la plaza pública, resueltos á llamar la atención y á tirar unas cuantas pesetas con el propósito de substituirlos, varios apreciables y distinguidos sujetos que,



NUESTRA GALERIA

REYNOT

Después de ser empresario se ha sentido liberal

y en concurso extraordinario nos resulta concejal...

Está bien, pero hace mall

salvas escasísimas y honrosísimas excepciones, no se sabe de qué viven.

Y es de notar que, por regla general, todo el que ha pasado una vez por "aquella casa", la toma tal afición y tan acendrado cariño que ya no piensa en otra cosa más que en volver en cuanto le sea posible.

Parece que con estas ligerísimas consideraciones había de bastar y sobrar para que se escamara cualquiera en cuanto le pidieran el voto de palabra ó por escrito y, sin embargo, hay quien no sólo no se escama, sino que cree á ojos cerrados que aquel caballero tan fino que le envía una circular impresa va á acabar con todas las corruptelas administrativas y á poner en el puchero de cada vecino medio kilo de lomo bajo.

Que viene á ser lo mismo que creer que los pájaros maman.

También sientan plaza de palomitas sin hiel, por pasarse de listos, los ciudadanos que no saben qué hacer para demostrar que ellos tienen en su casa un balcón con vistas á Europa, y como ahora se ha puesto de moda hasta en el Congo decir que España es un país retrógrado y salvaje, donde hay curas hasta en el cocido, no vacilan en unir sus voces al coro general poniendo á sus compatriotas como chupa de dómene... aunque se resienta la familia.

Todos ustedes habrán podido enterarse, con el natural regocijo, de las enérgicas rectificaciones á que han dado lugar las protestas contra las injurias dirigidas á España en el extranjero.

—¿Cómo se entiende?—sale diciendo á lo mejor un señor indignado.—¡Ahí han inventado mi firma ó han interpretado torcidamente mis intenciones! ¡Yo no he protestado jamás de que ofendan á España en ninguna parte! ¡No faltaba más! ¡Por quién se me ha tomado á mí, que soy tan europeo?

Y si esto no revela un candor francamente paradisiaco, que venga el Arcángel Gabriel y que lo diga.

Porque se necesita tener un *alma niña*, como dicen los poetas de la siringa y el sinsonte, para suponer que los mamarrachos que describen en periódicos y conferencias los autos de fe y las manolas con la navaja en la liga van á hacer una excepción al renegar de los españoles, diciendo:

—Pero de nuestras diatribas se libra desde luego D. Fulanito de Tal, á quien le gusta mucho que denigren á su patria porque admira á Rostand y no asiste á los autos.

Y no digamos nada de los radicales furibundos, con capilla particular en casa y confesor privado, que andan por ahí estos días como chiquillos con zapatos nuevos propalando de buena fe la grata noticia de que Moret va á reformar el Concordato de un momento á otro, dando el golpe de gracia á las Ordenes religiosas.

Estos pobres señores fundan su optimismo en las recientes declaraciones del ministro de Estado, que se ha servido manifestar, en la capital del orbe católico nada menos, que el partido liberal se apresurará á cumplir los compromisos contraídos en la oposición, empezando con la preparación debida las correspondientes negociaciones con Roma.

Porque, ¡eso sí!, ¡nada de violencia!

¡nada de herir los sentimientos religiosos de la nación!, ¡nada de molestar al Sumo Pontífice! Todo se hará despacito, con buena letra y amistosamente.

Más claro, que los sucesos se *desarrollarán* del siguiente modo.

Ahora no se le puede pedir al Gobierno que haga nada de particular en el asunto, porque necesita preparar los presupuestos y... las elecciones generales para que las Cortes se reúnan en Mayo.

Luego hay que discutir el mensaje, la crisis, los sucesos de Barcelona y la guerra de Melilla, y tampoco se le puede pedir á D. Segismundo que acabe con los frailes.

Como en la primera etapa habrá en el Congreso toros y cañas, se anticiparán las imperiosas vacaciones para evitar quebraderos de cabeza, y las Cortes no volverán á abrirse hasta fin de Octubre. Y entonces sería una crueldad exigir al Gobierno que se meta en dibujos con la curia romana, que ya se sabe que es pesada de suyo, puesto que habrá que legalizar á escape la situación económica y no se habrán acabado de discutir los sucesos de Barcelona y la guerra de Melilla.

Llegará Enero y vendrá el segundo interregno parlamentario para preparar las reformas democráticas que la opinión pide... Entonces habrá llegado la ocasión de hablar del Concordato.

Pero como en Marzo, si Dios quiere, ya se habrá reorganizado el partido conservador bajo la férrea mano de nuestro ilustre jefe el Sr. Sánchez de Toca, y la mayoría estará dividida en catorce grupos... el partido liberal volverá á la oposición, á celebrar mitines y manifestaciones pidiendo con toda urgencia que se dé la batalla á los conventos.

Y las codornices sencillas que ahora pían de gusto creyendo que se va á abordar definitivamente la cuestión religiosa, volverán á meter el pico bajo el ala.

Ustedes lo han de ver, si no se mueren antes.



DICCIONARIO GEDEÓNICO

COMODIDAD.—El ideal de algunos hombres públicos, y, particularmente, de Montero Ríos. Lo desagradable es que, por su comodidad, á todos nos incomodan.

COMPADRE.—En la política antigua cada uno de los jefes turnantes en el Poder con respecto al otro que esperaba el turno. En la política moderna se llaman de otro modo, pero viene á ser igual.

COMPAÑIA.—Palabra que no necesita definición, pero que sugiere un consejo. El siguiente: "¡El Señor nos libre de malas compañías!"

COMPARSAS.—Individuo mejor retribuido en la política que en el teatro.

COMPAS.—Lo que se pierde con frecuencia, y ¡ay! no suele encontrarse cuando la pérdida es definitiva.

COMPENSACION.—Así suele llamarse al acta de senador con que se obsequia á un diputado vencido. Este es un ejemplo entre muchos, naturalmente, y todos á cual más expresivos.

COMPETENTE.—Cualquier señor que monopoliza cualquiera de las variedades de la ciencia ó del arte, sin saber de ellas media palabra.

COMPILADOR.—El más vivo de todos ellos es el que se dedica á compilar chistes, frases populares, astracanadas y otras cosas por el estilo, y las distribuye en escenas y las lleva á un teatro y las cobra tan ricamente.

COMPINCHE.—Véase "Compadre", ó aplíquese á esta palabra aquella definición, aunque no se vea.

COMPLEMENTO.—Algo que va unido á cualquier cosa, sin lo cual ésta no se concibe. Por ejemplo: Antequera, con respecto á Aguilera en otros tiempos; y en éstos, Maura con relación á Maura. Sabido es que D. Antonio es el complemento de sí mismo.

COMPONENDA.—Véase cualquier Diccionario político, ó el Manual del perfecto opositorista.

COMPENSIVO.—Adjetivo puesto de moda en estos tiempos... ¡Precisamente ahora, que es cuando hay más cosas que no comprendemos!

COMPROMISARIO.—Uno de los infinitos personajes que figuran en el retablo de maese Sufragio.

COMPUNGIDO.—Actitud en que se encuentra el de la implacable hostilidad desde las sabrosas elecciones últimas.

COMUNERO.—Figura culminante de la historia de Castilla, que hace poco pretendió resucitar en Cataluña.

CONCEJO.—Reunión de padres del pueblo—según declaran al aspirar al cargo—que suele convertirse en reunión de otra clase de parientes—según observamos en cuanto se reúnen.

CONCEPTUOSO.—Se dice de uno de esos discursos de Maura que aplauden furiosamente sus cuneros, para dar á entender que son muy listos.

CONCERTANTE.—Parte de las óperas y zarzuelas á cargo de todo el mundo, aunque no siempre todo el mundo se hace cargo de ella.

CONCESION.—Lo que suele haber dentro de algunas leyes que meten mucho ruido y que aspiran á salvar al país con la más estricta moralidad.

CONCIENCIA.—Prenda de abrigo que muchos senadores y diputados se dejan en el guardarropa al empezar las sesiones.

CONCIERTO.—Símbolo chico de la vida grande. Porque, como dijo el otro, todo es música.

CONCILIABULO.—Reunión de amigos de cualquier clase, cuyo objeto es fastidiar al que se pueda.

CONCIUDADANO.—Pérez, con relación á Gómez; Gómez, con relación á Pérez, y así sucesivamente. Lo malo es que Gómez y Pérez sólo son ciudadanos de nombre... ¡Sobra el con!

CUMPLIMIENTO.—Palabra compuesta, según el clásico, de estas dos verdaderamente expresivas: *cumpro* y *miento*.

Continuará.





PAISAJE DE INVIERNO
Don Segus — Pa mí que neval

LA LOTERIA

He aquí el único asunto que interesa actualmente a los españoles.

Y eso que cada día les va interesando menos. La renta lotérica ha dado un bajonazo que ni el mismo partido conservador le da más grande.

Pero aun así y todo, el nacional juego de azar tiene todavía el privilegio de absorber la pública atención.

El juego está en decadencia. La implacable hostilidad ha acabado con el conocido juego de compadres que tan apetitosos resultados daba en las elecciones.

En el teatro los juegos de palabras han caído en desuso, y hoy es tan expuesto soltar un retruécano como montar en ese aparato de aviación que ha discurrido un sacerdote en no recordamos qué localidad.



Hasta los juegos de cama van pasando de moda, y ya no hay novia que se los haga bordar en el equipó.

El juego, en todas sus acepciones, muere. Y no por lo que los gobernadores le hayan perseguido, sino por su propia anemia.

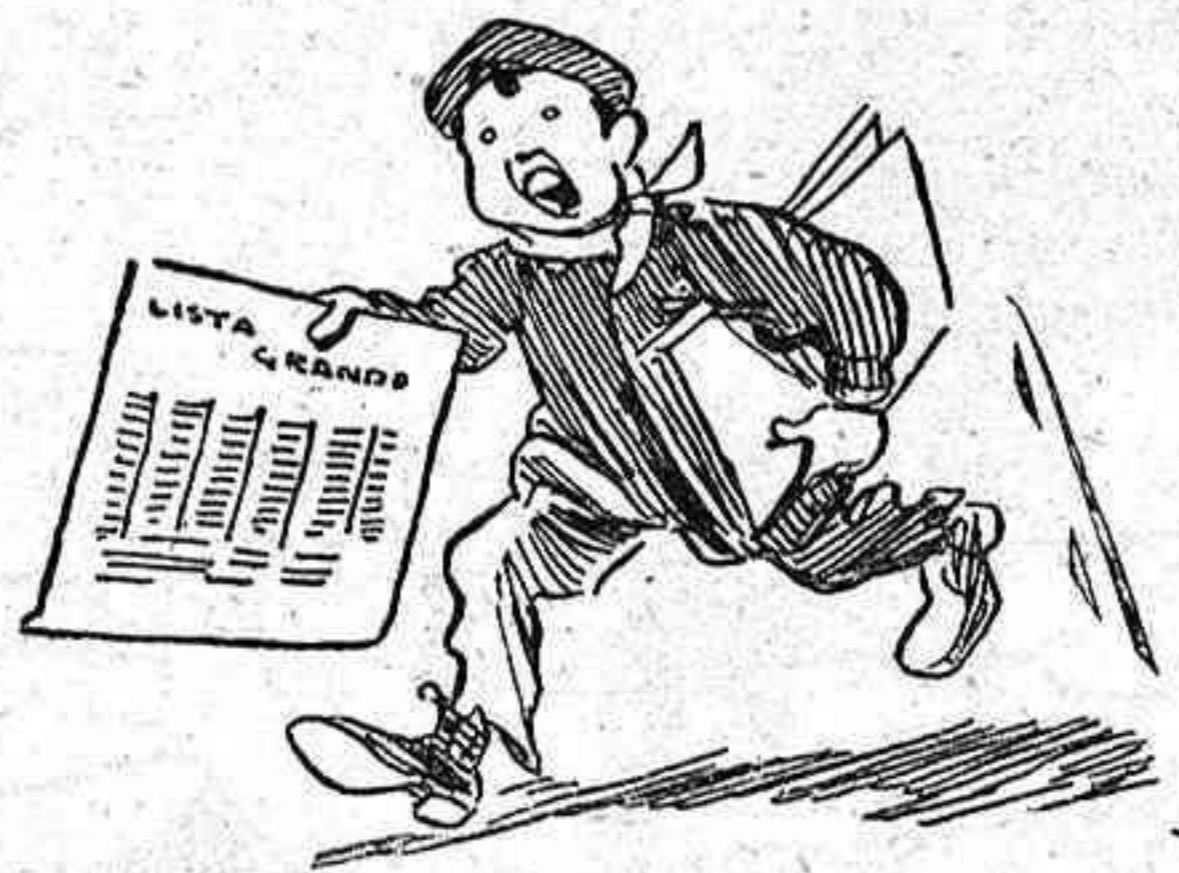
Sin embargo, el juego de la lotería se mantiene y mantiene a un sin fin de administradores, vendedores, fosforeros y golfos de la lista.

Obscuros son los orígenes de la lotería. Sabios hay que atribuyen el invento de este juego a la mujer de Lot, que en un rato de ocio discurrió una rifa bíblica, bastante productiva, a la que se llamó Lot-ería. La cosa no tiene mucha gracia, pero sal tiene alguna, pues la inventora quedóse convertida en estatua de cloruro de sodio cierta tarde en que volvió la cabeza creyendo que voceaban: "¡El gordo en Babilonia...!"

Otros investigadores atribuyen un origen egipcio al juego que nos ocupa. Efectivamente, la flor del Loto era sagrada en Egipto y muchos supersticiosos arrancaban flores de aquellas, y arrancando los pétalos, jugaban a pares y nones, dependiendo mil veces del resultado la buena ó mala fortuna de los ciudadanos. Esta hipótesis quizá no sea la cierta, pero

una aproximación no hay quien se la quite.

Sorteando el camino de la Historia, venimos a dar en el año 1533, que es un bonito número para dicho sorteo.



En año tal, los italianos implantan en Francia el juego de la lotería, estableciendo tres extracciones a los precios respectivos de tres liras, diez liras y cien liras (que son un puñado de liras, ¡ya lo creo que deliras!). Los ingresos no correspondieron a aquel delirio, y el juego se acabó de mala manera.

En España, Carlos III impulsó este deporte de la timba nacional, y a los que les cayó el gordo fué a los frailes, que salieron premiados y salieron a escape de la península.

Las Cortes de Cádiz establecieron ya el juego tal como hoy se usa. Aquellos padres de las libertades patrias se tomaron la libertad de dictar leyes sobre el funcionamiento de la lotería. "Todos los españoles deberán ser buenos y justos, llevando además en el bolsillo siquiera una pequeña participación en algún billete pelao ó de los otros". Artículos por el estilo componían aquella famosa Constitución que tan célebres hizo a aquellos hombres tan aficionados a tirar ventajas a Napoleón y a tirar de la oreja a Jorge.

Actualmente el mecanismo de la lotería es sencillísimo y conocido de todos nuestros lectores.



Los números correspondientes a los billetes entran en un bombo grande, muy grande, casi tan grande como el que hemos dado al matrimonio Mendoza-Gue-

rrero por el decorado de La Princesa, y los números correspondientes a los premios se encierran en otro bombo ó bombín sumamente pequeño.

Así las cosas (como dicen los oradores políticos al explicar una interpelación), los chicos de San Ildefonso meten mano en una esfera y luego en otra y cantan los respectivos guarismos. Para esta operación conviene que los niños canten mejor que Ontiveros y que no se azaren ni tartamudeen como algunos otros actores en noche de estreno.

El resultado de estas operaciones se anota en una lista, llamada grande, y... asunto concluído.

Para más detalles informativos veanse los periódicos rotativos del día 22 del presente mes. Toda la primera plana nos la colocan repleta de curiosos datos y orlada de alegóricos dibujos, antiguos conocidos del público que todos los años los toma por nuevos, porque en la imprenta tienen el cuidado de substituir los números de los gordos de años anteriores por los fresquitos que acaban de salir.



Sólo nos resta para completar estas notas tomadas al oído, decir algo de las supersticiones de que son víctimas los jugadores.

Hay muchos señores que no juegan un número múltiplo de 13 así los emplumen.

Hay otros que sólo juegan números redondos, y otros, en fin, que únicamente juegan con dinero prestado, lo cual que es una combina súper.

Nosotros jugamos nuestro decimito y es realmente precioso.

¿Quieren ustedes saber cuál es...?

¿No nos darán ustedes sablazos si sale premiado...?

¿No...? Bueno; pues es el número 6.454.

¡Vaya un numerito! Suma 19 y se sortea el 22. Tiene dos cuatros, un cinco, un seis y podía tener un nueve. Además, empieza en seis y acaba... en el cesto de los papeles. (¡Ya lo verán ustedes!)

Si éste no toca, no hay justicia en la tierra.

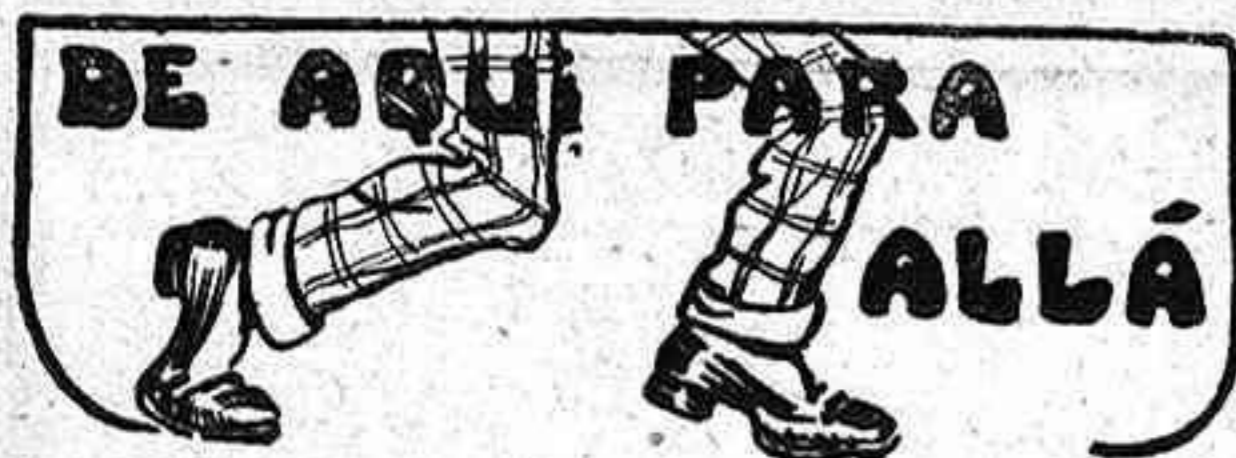
Y... ¡se acabaron los billetes!





EL CABALLERO TANNHAUSER

TANNHAUSER.—¡A Roma! ¡A Roma por todo!
GEDEÓN.—¡Tienes tú pocas conchas para eso!



LOTERIA MATRIMONIAL

Un amable diputado del Canadá, el señor de Kuhne, ha presentado un curioso proyecto de ley para establecer el matrimonio obligatorio por un procedimiento parecido al de nuestra antigua lotería de irradiación.

He aquí lo más substancioso y pintoresco del proyecto, que rogamos á nuestros lectores tomen en cuenta por si un buen día se les ocurre darse una vuelta por el Canadá.

Bueno, pues verán ustedes. Todas las señoritas solteras, de veinticinco años en adelante, y todos los pollos de treinta para arriba, que disfruten de buena salud, deberán presentarse todos los años y en un día fijo ante el alcalde de su respectivo Ayuntamiento.

Los nombres de las mujeres y los de los hombres se escribirán en una papeleta que se depositará en la urna correspondiente al sexo del inscripto.

Después un empleado del Ayuntamiento sacará, lo mismo que se hace en los estrechos para damas y galanes, una papeleta de la urna de caballeros, y cada caballero extraerá á su vez un nombre de la urna de señoras.

Esta operación se continuará hasta que no quede una papeleta disponible, y el que por una casualidad no haya sido invitado á esta lotería del matrimonio, deberá presentarse en la del año próximo para probar fortuna.

El alcalde procederá, inmediatamente después del sorteo, á unir en matrimonio á las damas y galanes cuyos nombres hayan salido aparejados desde las urnas.

Si después de tres años los cónyuges no han tenido sucesión, tendrán derecho á entablar divorcio y á tomar parte en el próximo sorteo de matrimonios.

El señor de Kuhne ha anunciado su propósito de establecer un artículo adicional en su proyecto, por el que se divide esta lotería matrimonial en dos series: la primera, para matrimonios de clase escogida, ni más ni menos que los cigarrillos elegidos, y la segunda para solteras y solteros de segunda clase.

Los que quieran tomar parte en la primera combinación, pagarán un impuesto extraordinario, aunque no se garantice la bondad del artículo. Falta saber si en esta lotería hay también derecho á una simple aproximación y si el previsor de Kuhne habrá pensado en el reintegro.

De todos modos, el procedimiento no puede ser más sencillo ni más reconstituyente.

UN CAPITAN QUE SE MOLESTA

El capitán de un transatlántico, no sólo debe estar dotado de excelentes condiciones de hombre de mar, sino que además ha de reunir la paciencia de un Job y la cortesía de un Felipe IV.

Un viejo capitán ha confiado sus impresiones á un redactor de la *Westminster Gazette*, y declara que en muchas ocasiones ha preferido pasar días enteros

encerrado en su camarote, á salir á cubierta y á soportar las preguntas constantes y molestas de los pasajeros.

Estas preguntas—según dice el capitán—son siempre las mismas y no pasan de ocho ó nueve: “¿Ha naufragado usted alguna vez?” “¿Encontraremos alguna ballena en estas aguas?” “¿Qué gratificación se acostumbra á dar á los camareros del barco?” “¿Cuántos viajes ha hecho usted en su vida?” “¿Cuál es el mejor remedio para evitar el mareo?” “¿Me permite usted subir al puente?” “¿Se acuerda usted de un primo mío que viajó en este mismo vapor hace ocho años?” Pero de todas las preguntas más ó menos impertinentes, la que se hace con más frecuencia en ésta: “¿Cuál es la tierra que tenemos más cerca?”

Una vez, después de haber respondido más de cuarenta veces á esta misma pregunta, una viajera quiso obtener del capitán análoga respuesta.

—Señora—repuso éste un poco amoscado,—la tierra más cerca está en el fondo del mar.

La buena señora no volvió á dirigirle la palabra por si acaso la mandaba un poco más lejos.

ALFILERITOS

Las agujas para los peinados y sombreros de señora? ¡Una tontería! Pocos objetos habrán disfrutado de una vida más larga y más varia. Antes de aparecer en todas las formas modernamente prácticas é industriales, las agujas fueron fabricadas con espinas de peces.

Después se construyeron en bronce, en plata, en oro, transformándose en objetos de valor, de lujo y de arte, como pueden admirarse en algunos Museos.

En 1292 había en París diez fabricantes de agujas, sin competencia posible, porque el monopolio de esta industria lo ejercían individuos de una misma familia y así todo se quedaba en casa.

En 1690 se inventaron los grandes alfileres de hierro blanco, que fueron prohibidos por considerarlos peligrosos.

Ahora, solamente en Birmingham se fabrican 37 millones por día, y otras fábricas de Inglaterra producen de 15 á 16 millones.

En Francia puede estimarse esta industria en unos 14 millones diarios, exportándose grandes cantidades de agujas de esmalte en color.

Otros alfileres de lujo vienen de Laigne, la vieja patria de estos adornos femeninos, donde se fabrican desde los tiempos medioevales.

En Alemania y otros países se produce un total de 12 millones.

En España únicamente conocemos... el mal humor de algunos maridos que se ven obligados á pagar estos caprichos de sus mujercitas con gran dolor de su corazón.



VOLEMOS

La fiebre de la aviación produce, con lamentable frecuencia, accidentes muy sensibles.

Eso de echarse á volar, como dice un amigo nuestro, tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Vamos, que en esto hay que pedir también en el aire cara ó cruz.

¿Que un aviador realiza con buen éxito sus experiencias? Entonces todo marcha á pedir de boca, pero si por torpeza ó por imprudencia no ahueca el ala á tiempo, pues... ¡adiós pájaro!

Este empeño del hombre por elevarse, nos parece muy lógico y humano.

Es una aspiración perfectamente natural.

Los hombres luchan por la conquista de una posición elevada; celebramos en



CONSOLAR AL TRISTE

—Resignación, doña Restituta, qué se le va á hacer; son de esas cosas que vienen rodando...



UN DESENCANTO

D. ANTONIO.—¿Pero has mirado bien la lista?

D. JUAN.—Sí, señor... ¡Y no hay duda...! ¡No hemos sacado ninguno!

la persona lo *elevado* de sus ideas; constantemente pedimos que en los Gobiernos haya gente de *altura* y hasta en los acróbatas aplaudimos con preferencia los saltos por *elevación*.

Si todo responde á este mismo sentido, ¿no es lógico que el hombre intente *elevarse* de un modo definitivo sobre los demás individuos de su especie?

La conquista del aire es una natural consecuencia de esta noble aspiración humana.

Elevémonos todos, unos en dirigible, otros en aeroplanos, y algunos, á falta de cosa mejor, en extraplano.

Recientemente un sastre español, un acreditado modisto de señoras, alucinado por los éxitos de Farman y de los hermanos Wigh, no ha querido ser menos y ha intentado *elevarse*, aunque con mala suerte.

El aeroplano de su invención le ha costado la muerte. No sabemos qué concomitancia, qué extraña asociación de ideas puede haber entre los figurines de la última moda y las tijeras de cortar y los misteriosos problemas de la mecánica, pero ello es que el caso del infortunado sastre tiene en ésta y otras aplicaciones muchos ejemplos.

A nosotros nos ha ocurrido algunas veces ponernos al habla con cualquier modesto empleado ó comerciante que á menudo se lamentaba de la mala marcha de sus asuntos, dándonos á entender de un modo discreto que no se hallaba conforme con su suerte. Este hombre, apenado y dolorido, nos ha abierto un día lo más íntimo de su alma y con sorpresa nos hemos enterado de que el comerciante ó el empleado había descubierto un nuevo tipo de submarino, un explosivo formidable ú otro invento llamado á producir una revolución.

La fisonomía del desconocido inventor se ha iluminado por un momento ante la proximidad del triunfo, pero después ha vuelto su gesto de cansancio ó de fastidio.

Sí, porque el hombre tras de muchos trabajos ha conseguido una patente, pero ¡ay!, ¿dónde está el dinero para realizar su maravilla?

Y entonces se duele amargamente de ser español, porque en el extranjero se lo disputarían empresas y millonarios.

—¡Caramba!—hemos dicho al salir.—¿Quién podía imaginar que D. Gregorio fuese capaz de inventar nada en este mundo?

Le hemos mirado con cierto respeto, y los del café ya no se permiten gastar ciertas chirigotas.

Pues esto nos ha pasado con el infeliz sastre aviador, mártir inconsciente de la nueva conquista.

En Francia van documentando estas cosas de la aviación de tal modo, que ya se está redactando un nuevo Código para penar cuantos delitos puedan cometerse por los aires.

Y antes que el aeroplano pueda circular libremente y que el aire sea de dominio público, ya se reglamenta la atmósfera nada menos que con las disposiciones de un código.



...y armas al hombro

Por fin D. Segis, según se asegura, se decide y piensa disolver las actuales Cortes en Enero.

Convocará después las nuevas y las reunirá en Abril.

Este es, al menos, y hoy por hoy, su programa.

¡Ya lo sabe el mundo entero!

¡Moret se encuentra viril!

En Febrero,
busca el distrito el cunero,
y por Abril, actas mil."

Una comisión de panaderos ha visitado al ministro de Hacienda, para pedirle la supresión de los derechos de consumos sobre las leñas.

Se dice que en estas pretensiones recomiendan á dicha comisión algunos conservadores caracterizados

Lo comprendemos.

La Junta de colonización interior ha dado posesión de su cargo á su nuevo presidente D. Eduardo Cobián.

Ah, ¿pero no era Cobián presidente antiguo y perpetuo de esa Junta?

Nosotros así lo creíamos.

Porque como eso de la colonización interior es una pura *coba*...

Dicen que Maura piensa retirarse de la política.

¡Por Dios, D. Antonio, no haga usted eso!

Y si usted se retira, déjenos por lo menos al Sr. La Cierva.

Que haya alguien de quien podernos reir, pues entregado el partido á Dato ó al general Azcárraga, la tristeza nos va á matar.

Con Eduardo y con Marcelo,

¿quién es quien pasa un buen rato?

¡Cualquiera les toma el pelo

ni á don Marcelo ni á Dato!

Comprendemos que Mr. Perin esté loco.

Porque con lo que le ha pasado desde que descubrió los tesoros árabes de Ronda, hay para perder la razón, aunque se tenga la cabeza firme.

Va á Algeciras y le meten en la cárcel.

Va á Tánger y le encierran en otro calabozo.

Y todo ello sin poder concretar el delito que han motivado ambas prisiones.

El hombre pensará, si le queda una chispa de sentido:

—Pero, señor, si por locura prenden,

¿cómo está suelto el ministro que nombró peritos para tasar unos tesoros que yo no había descubierto?

¡Es para dárse con la cabeza contra las paredes!

Un suelto de contaduría.

"En el segundo cuadro, que representa una sacristía, se aplaude cada día más el *garrotín-machicha* bailado por los monaguillos."

¡Y luego hablarán los extranjeros de la España negra!

¡A ver en qué país del mundo bailan los monaguillos el garrotín en la sacristía...!

Desde la estación de Atocha á la Exposición de Valencia se ha perdido el Congreso universal de la poesía.

A la persona que tenga la bondad de in-

dicar su paradero se le obsequiará con un libro de oro y una plancha que también es de oro.

Hay quien ve los toros desde la barrera y hay quien los ve desde Guatemala.

El poeta Santos Chocano nos envía desde allí una *visión* de la corrida, que parte los corazones.

Sin renunciar á comentarla como merece, cuando dispongamos de más espacio, adelantemos á nuestros lectores una de sus filigranas.

En el momento supremo de la estocada y cuando

"...girando en un círculo brusco la *fiera* en un signo de gracia de divina expresión, un clavel arrojado por dedos de rosa en el *céntrico punto* del circo cayó."

El caballero ó señora que tenga más fuerza y más tino, que levante el dedo, aunque no sea precisamente de rosa.

Ya se ha verificado la apertura de pliegos para la adjudicación de los servicios de comunicaciones marítimas.

Y parece ser que sólo se presentó una proposición: la de la Compañía Transatlántica, y con todas las de la ley...

¡Lo que sufrirá el ministro de Fomento teniendo que conceder el momio á dicha Compañía, después de lo que dijo en el Congreso!

¡Pobre Gasset!

Ha llegado á Madrid el Sr. González Besada, á quien se señala como enemigo de la implacable hostilidad...

También se le señalaba como disidente de Maura en tres ocasiones, y, sin embargo...

¡A ver si Besada nos va á resultar otro camelo como Dato...!

Dice un colega:

"La próxima llegada á Madrid del general Weyler ha producido no poca expectación, contribuyendo á que vuelvan á formularse comentarios y profecías sobre la provisión de las capitanías generales vacantes.

"Ya dijimos hace días que las impresiones más autorizadas eran las de que los nombramientos de capitanes generales de los Sres. Polavieja y Weyler no se harían esperar mucho, y que se llegaría á ellos sin producirse dificultades en el seno del Gobierno."

¿Quién decía por ahí que D. Segis no tenía programa?

¡Pues ya lo tienen ustedes bien clarito!

Eso es todo un programa ¡y con tres entorchados!

El Sr. Moret, hablando con los periodistas, ha manifestado que se había negado á admitir la dimisión del alcalde de Barcelona, confiado en que éste la retirará.

Lo peor es si éste no la retira.

¿Qué hará entonces D. Segis?

Porque hay que reconocer que como carácter, ¡vaya si lo tiene!

INSTITUTO de curación de enfermedades de la piel y de garganta, nariz y oídos, dirigido por el especialista D. Alfredo Gallego. Paseo Recoletos, 31. En fetidez aliento (ozena) y lupus, su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades. Son causa de divorcio. Patente 1.^a, 167.

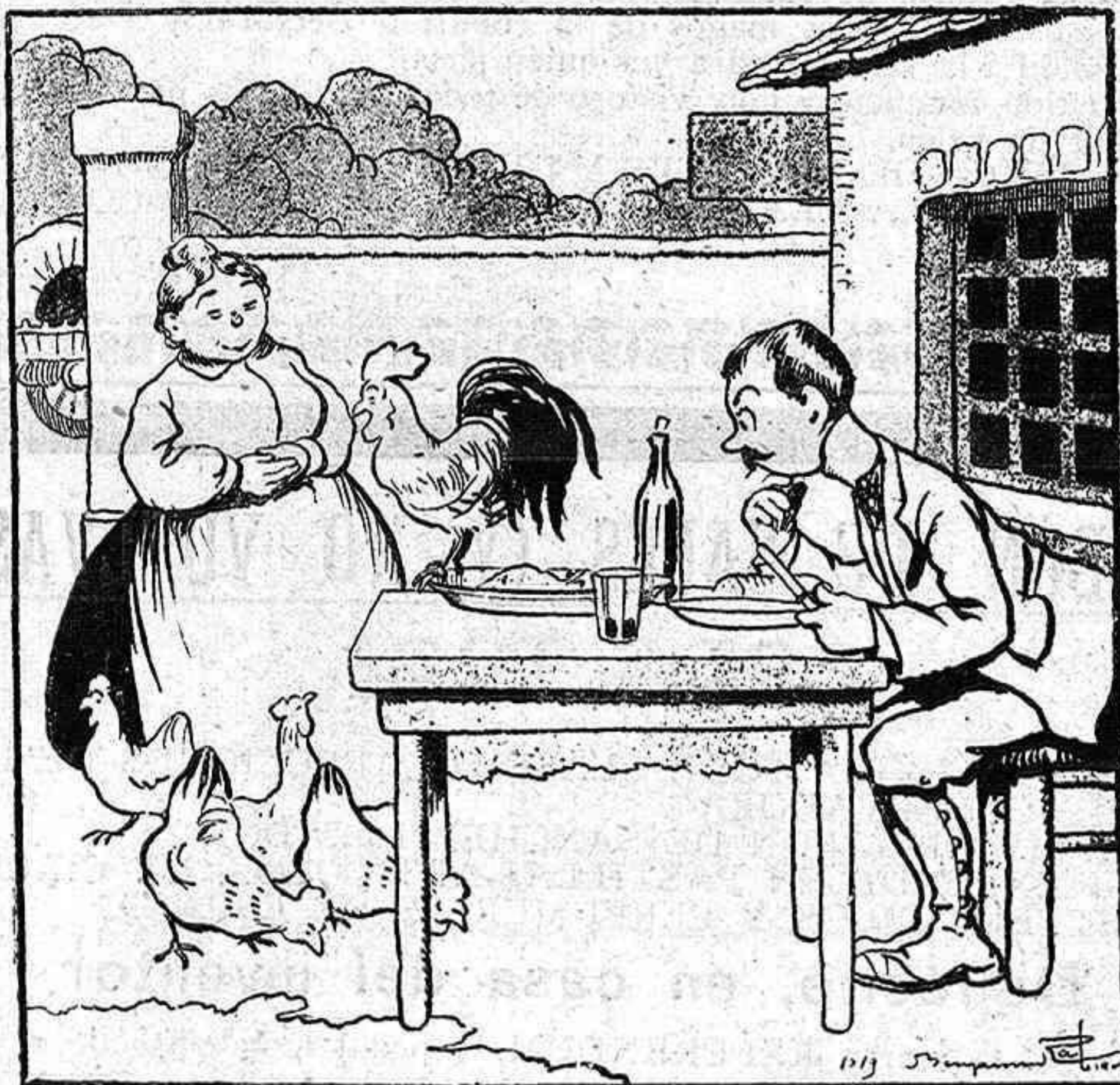
IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

DEL INGENIO AJENO



LA SEÑORA ASQUIT.—¡Cómo! ¿Va usted á asar mi mejor ave?
 LANSDOWNE.—¿No dice usted que es el ave Fenix? ¡Pues ya renacerá de sus cenizas!

(Punch, de Londres.)



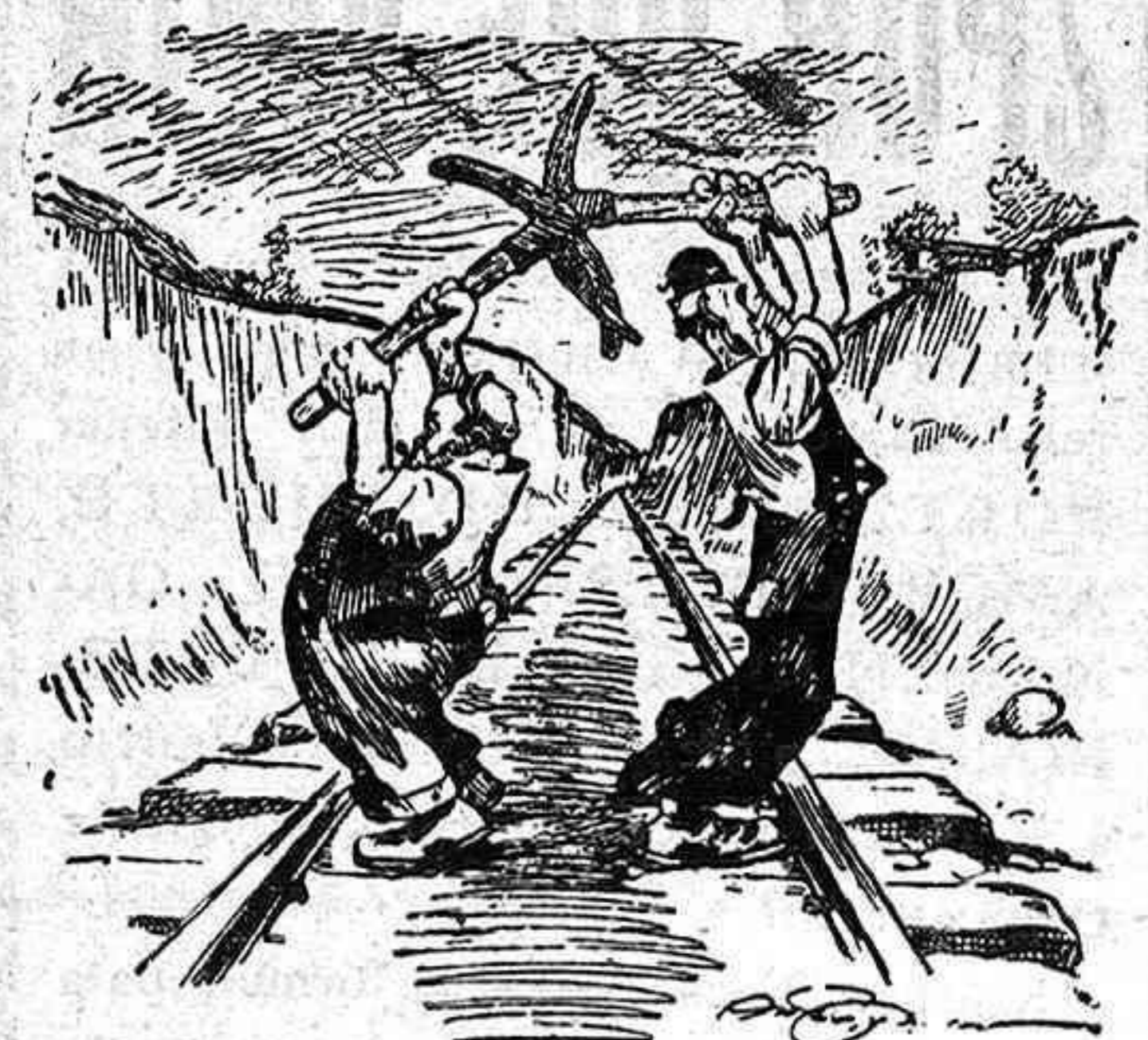
PLACERES DEL CAMPO
 —No tenga usted cuidado. Es gallo y no pondrá.

(Le pele-mele, de Paris.)



UN EJEMPLAR CURIOSO

(Fliegenden Blatter, de Munich.)



RESISTENCIA IMPREVISTA
 ¡Donde menos se piensa, hay un obstáculo!

(Juerg, de Nueva York.)

PASTILLAS AMARGÓS

curan y evitan los resfriados, tos, ronquera, anginas, afonía, catarros, aftas, carraspera, irritación y cosquilleo de la garganta, inflamación de las encías, etc. Son las mejores y más agradables y las preferidas por los médicos y pacientes. FARMACIA PASSAPERA, Fuencarral, 110, Madrid.

Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París, que envía gratis su curioso librito.

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☒ POLVOS DE ARROZ. ☒

LOCIONES PARA EL CABELLO

DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR

JABON HIEL DE VACA

JABON BREA.

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1

SEVILLA

¿POR QUÉ VIVIR

con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegría y sin felicidad, cuando es tan fácil obtener FORTUNA, SALUD, SUERTE, AMOR CORRESPONDIDO, GANAR EN JUEGOS, EN LA LOTE-RIA, etc., pidiendo un precioso folleto á Sánchez Toca con su correspondiente Cobo al final?

Sánchez Toca posee la fórmula para todo esto, aunque maldito si nadie le hace caso.

CONSULTA

á cargo de médico ex interno del ministerio de la Gobernación. Enfermedades secretas del sufragio, arreglos del Censo, manchas del cuerpo electoral, etc., etc...

El buen éxito recientemente obtenido, es una garantía para el porvenir.

Doctor Romanones.

Horas de consulta, todas las del día y en cualquier parte, pues su clínica es ambulante.

BUSTO DE CERA

PARA PEINADOS ELECTORALES

En el ministerio de la Gobernación se vende uno en buenas condiciones. Está en buen uso á pesar de sus múltiples servicios. En él se arregla un peinado conservador, lo mismo que un peinado liberal, porque, como es de cera, es muy blando y muy dócil. También, al menor descuido, puede resultar con un peinado republicano.

NACIMIENTOS

GRAN NOVEDAD EN FIGURAS ARTISTICAS
PARA LOS DE ESTE AÑO

Hay grupos de pastores haciendo migas, preciosos rebaños, ángeles osorios, reyes magos de la comisión electoral y Datos con un candil á la ventana para ver quién pasa.

Surtido completo y muy vistoso de todas las figuras precisas para armar un belén.

FABRICA DE JUGUETES Y DE FRASES DE A. MAURA.—
CALLE DE LA LEALTAD, QUE SE HA HECHO CONSER-
VADORA.

JABÓN DE SALES (Y NO VUELVAS)

DE S. TOCA

CURA Y EVITA TODA CLASE DE AFECCIONES DE LA
PIEL CONSERVADORA.

EL MEJOR JABON DE SANCHEZ-TOCADOR
SE EXPENDE EN PASTILLAS-ARTICULOS, EN CIRCULO,
LOS, PERIODICOS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA.

Depósito, en casa del inventor

Exigid la marca REFERENDUM, y pedid toda clase de referencias.